

Luis Camacho

Cincuenta años de la Asociación Costarricense de Filosofía (1958-2008): recuerdos del pasado, retos para el futuro

Abstract: *Although this paper does not pretend to be a history of the Costa Rican Philosophical Association, it may be helpful in its reconstruction. Its aim is to reflect informally on the activities of the Association in these fifty years and to explore some possibilities for the future.*

Key words: *History. Costa Rica. Philosophical associations.*

Resumen: *Aunque este artículo no pretende ser una historia de la Asociación Costarricense de Filosofía, podría ser útil para su reconstrucción. El propósito del trabajo es reflexionar informalmente sobre el camino seguido por la Asociación Costarricense hasta ahora y explorar posibilidades para el futuro.*

Palabras clave: *Historia. Costa Rica. Asociaciones filosóficas.*

El presente trabajo no pretende ser una historia de la Asociación Costarricense de Filosofía, aunque quizá sea útil para que eventualmente se escriba. Lo que me interesa, en primer lugar, es referirme a la reciente celebración del medio siglo de su existencia (1958-2008), y reflexionar a continuación tanto sobre su pasado como sobre las posibilidades en el futuro. De todos modos conviene señalar que en la *Revista de Filosofía*

han aparecido resúmenes de las actividades de la Asociación que dan una idea general de su desarrollo al principio y en los últimos años. Además de las noticias incluidas en los primeros números de la *Revista*, aparecen crónicas en los números 27 (1970), 98 (2001), 102 (2002) y 108 (2005). En un próximo número de la *Revista* aparecerá la crónica de los años 2005-2009. En la edición 27 también aparecen los *Estatutos* y la lista de miembros en ese momento, que sumaban 76. Las frecuentes y detalladas referencias a las actividades de la Asociación en los primeros números de la *Revista* (por ejemplo en los números 5,6 y 7), muestran la excelente coordinación entre las dos entidades que existía al comienzo de la existencia de ambas, que luego se perdió durante un largo periodo -alrededor de treinta años- y que afortunadamente se recuperó en años recientes desde que Luis Guillermo Coronado asumió la dirección de la publicación. En nuestros días la información acerca de actividades recientes y próximas está disponible en <http://acofi.blogspot.com>, donde también se pueden encontrar los textos de presentaciones, charlas y conferencias.

Volvamos brevemente a los orígenes. Como es bien sabido, el 15 de marzo de 1958 tuvo lugar en el Teatro Nacional una reunión en la que estuvieron presentes Constantino Láscaris, Carlos José Gutiérrez, Víctor Brenes, Claudio Gutiérrez, Ligia Herrera, Teodoro Olarte, Marta Jiménez, José Joaquín Trejos, Pablo Luros, Alejandro Aguilar Machado y Abelardo Bonilla. En

la reseña de esta reunión (*Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, n.3,p.278) se menciona que la reunión había sido promovida por Bonilla, Láscaris y Olarte y que en ella se acordó designar una comisión de trabajo con los mencionados, más Carlos José Gutiérrez, con el encargo de presentar una propuesta en la siguiente reunión, programada para el 15 de abril. La Comisión cumplió con la tarea y presentó un anteproyecto de estatutos en la fecha asignada. En la mencionada *Revista*, no.4, p.379, aparecen breves reseñas de las reuniones del 15 de marzo, 15 de abril, 20 de mayo, 6 de junio y 24 de julio. De este modo sabemos que en la del 15 de abril Láscaris habló sobre los orígenes del pitagorismo, que en la del 20 de junio se aprobaron los estatutos y que en la del 6 de julio el profesor visitante José Todolí dio una conferencia sobre el ideal griego y el ideal cristiano del hombre.

En ese mismo número de la *Revista*, pp.379 y 380, se alude a la sesión académica celebrada el 24 de julio de 1958 en forma conjunta con el XXXIII Congreso Internacional de Americanistas y en el cierre de éste, que había tenido lugar del 21 al 23 de julio. La Sra. Doris Stone, Presidenta del Congreso, cedió la presidencia al Lic. Teodoro Olarte para dicha sesión, en la que se dio lectura al saludo enviado por el Dr. Risieri Frondizi, Rector de la Universidad de Buenos Aires. A continuación el Dr. Cornelius Krusé pronunció un breve discurso que empieza así: “Me es sumamente grato poder asistir a la primera sesión pública de la Asociación Costarricense de Filosofía. En nombre de la Sociedad Interamericana de Filosofía, como antiguo Presidente de esa Sociedad, y en nombre de la American Philosophical Association, y en mi propio nombre, me complace en presentar un saludo afectuoso a los miembros de esta nueva Asociación en su desarrollo filosófico. La fundación de esta corporación filosófica es un símbolo de que existe en Costa Rica un movimiento filosófico lleno de promesas para el futuro.” Cincuenta años después, los hechos dan la razón a esta apreciación.

En el número 27 de la *Revista*, donde se hace un recuento de actividades desde la fundación, se habla también de una “Comisión Organizadora” al hablar de la reunión del 15 de marzo de 1958. Aunque la tradición más bien oral señala

a Láscaris como el primer presidente de la Asociación, en la reciente antología titulada *Lecturas Español 10º*, de la colección Textos Didácticos publicados por la Editorial Costa Rica (2006), en un breve texto biográfico sobre Abelardo Bonilla que precede al ensayo titulado “Abel y Caín en el ser histórico de la nación costarricense” (p. 47) , se dice de don Abelardo que fue “Fundador y presidente de la Asociación Costarricense de Filosofía”. No se sabe quién redactó ese breve texto, o de dónde fue tomado, aunque ciertamente consta que don Abelardo era presidente en 1959 y durante la celebración del II Congreso Interamericano Extraordinario de Filosofía que tuvo lugar en julio de 1961, en cumplimiento del acuerdo tomado en el IV Congreso Interamericano de Filosofía celebrado en Buenos Aires en setiembre de 1959. Puesto que la antología mencionada ha sido usada por estudiantes de secundaria, es de suponer que quienes se tomen la molestia de leer la introducción al referido ensayo recuerden a Abelardo Bonilla como fundador de la Asociación. A falta de más documentación, preferimos pensar que la fundación se debió a alguna iniciativa individual que encontró eco en un grupo. En ese año se incorporaron a la Asociación muchas otras personas y aparecen reseñadas en la *Revista* varias actividades. Esas crónicas siguen el formato del acta o minuta de una reunión, con los nombres de las personas presentes y lo expuesto por cada una. Muestran en general un gran interés por las cuestiones científicas e intelectuales discutidas en la época, con menos atención a la conmemoración de efemérides.

Hasta donde hemos podido averiguar, el primer presidente de la Asociación Costarricense de Filosofía fue el Dr. Constantino Láscaris y el primer vicepresidente el Lic. Teodoro Olarte. Este último dato aparece en la biografía de don Teodoro publicada por el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, página 60, recogido de otras fuentes. Sabemos que don Abelardo Bonilla era el presidente en 1960, pues así consta en la circular de ese año mediante la cual se anunciaba la celebración del II Congreso Interamericano Extraordinario de Filosofía.

La primera sesión pública de la Asociación por sí sola fue el 15 de octubre de 1958 y mereció una reseña mucho más amplia que las anteriores

y posteriores (*Revista*, no.5, pp.73-74). Tuvo lugar en la Casa de España, San José, y estuvo dedicada a conmemorar el centenario de Alfonso de Castro (1495-1558), sobre quien había escrito Teodoro Olarte su tesis de licenciatura. La sesión empezó con una presentación general de la obra del autor, a cargo de Olarte. Luego el Dr. Alfonso Carro Zúñiga desarrolló el tema "Alfonso de Castro y la doctrina del origen de la autoridad". Finalmente, el Lic. José Luis Redondo estudió el pensamiento del autor sobre el jusnaturalismo.

Que la fundación de la Asociación ocurriera en 1958 y que mostrase tanta vitalidad en esa época no tiene nada de sorprendente. El año anterior había empezado la Reforma Universitaria aprobada en el Congreso Universitario de 1956 y habían empezado a impartirse los Estudios Generales. Por esta época había empezado a funcionar el Departamento de Filosofía, después de existir como un programa por varios años. En 1957 también nació la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. La llegada de Constantino Láscaris al país en 1957, como parte de un contingente de profesores extranjeros contratados para renovar la docencia universitaria dentro de las nuevas orientaciones de la Reforma, dio lugar a un cambio radical en el ambiente universitario del país. Pasados el periodo de crisis y conflicto que culminó con la Guerra Civil de 1948 y el periodo de inicio de una nueva época marcada por la Constitución de 1949, y después de la vuelta a la normalidad institucional en 1950 al terminar sus funciones la Junta Fundadora, el país experimentó primero unos pocos años de reajuste y acomodo antes de emprender una de las aventuras de mayor impacto en el siglo XX. Si uno mira la historia de la ciencia en Costa Rica se encuentra con un periodo de intensa actividad que empieza con la visita de los científicos alemanes a principios y mediados del siglo XIX, continúa con la llegada al país de los profesores suizos contratados en la década de los ochentas para dar clases en secundaria -algunos de ellos, como Henri Pittier, de fama internacional- y culmina con la aparición de la primera generación de científicos nacionales, entre los cuales se encuentran Anastasio Alfaro, Fidel Tristán y -sobre todo- Clorito Picado. Pero esta generación no logró tener continuidad, y de hecho después de la muerte de Picado en 1944

lo que encontramos es un periodo de decadencia que se prolonga hasta la Reforma Universitaria de 1956, y que no fue interrumpida ni siquiera por la fundación de la Universidad de Costa Rica en 1940 ni con el inicio de clases en 1941.

De modo que fue en la segunda mitad de la década de los cincuentas del siglo pasado cuando encontramos un resurgir del interés por la ciencia y la filosofía, que producirá sus frutos en los años siguientes. Entre otros muchos, conviene mencionar dos: tanto en filosofía de la tecnología como en ética del desarrollo nuestro país se adelantó a muchos otros. Los dos primeros números de la revista *Prometeo* (Cuadernos del Instituto de Teoría de la Técnica de la Universidad Nacional) en 1974 y 1975 recogen variadas reflexiones sobre la técnica en una época en la que no solía ser motivo de discusión filosófica. En ese mismo año el III Congreso Nacional de Filosofía tuvo como tema el desarrollo, mucho antes de que se volviera frecuente en congresos y publicaciones de filosofía. Las ponencias de este Congreso aparecen en el no. 35 de la *Revista de Filosofía*. Fue en Costa Rica donde se fundó en 1987 la Asociación Internacional de Ética del Desarrollo (IDEA, por sus siglas en inglés) y fue en la mencionada *Revista de Filosofía*, no.66, donde se publicaron las ponencias, que se consideran fundamentales para esta materia. En diciembre de 2009 IDEA celebró su VIII Congreso Internacional en Valencia, España, después de tener numerosas actividades en Costa Rica, Honduras, México, Estados Unidos, Escocia, India, España y Uganda.

Sin embargo, la Asociación Costarricense de Filosofía no ha tenido siempre la misma intensidad de actividades, e incluso hay un periodo entre aproximadamente 1978 y 1981 en el que no se encuentran señales de vida. Más aún, en 1981 se procedió a inscribirla en el registro de asociaciones como si se fundara de nuevo. Lamentablemente se perdió en ese periodo el primer libro de actas. Afortunadamente el periodo de decadencia fue de corta duración.

La gran actividad de conferencias, mesas redondas, jornadas y congresos que ha organizado o patrocinado la Asociación a lo largo de medio siglo gira en torno a dos ejes: las efemérides y los temas de actualidad. Dentro de las primeras encaja un gran número de autores cuyos

centenarios de nacimiento, muerte o publicación de alguna obra particularmente importante han sido recordados en Costa Rica. Aquí la lista sería demasiado larga. En cuanto a temas de actualidad, ha sido una tendencia más reciente y, en particular, ha estado vinculada con las mesas redondas de inauguración y clausura de las jornadas de investigación, que se celebran desde hace trece años en colaboración con el Instituto de Investigaciones Filosóficas y la Escuela de Filosofía. Estos temas incluyen el fundamentalismo, los tratados de libre comercio, el gnosticismo, la evolución y el argumento del diseño inteligente, la corrupción en la administración pública, los problemas recientes en bioética, la confesionalidad del Estado costarricense, la seguridad alimentaria, y otros muchos asuntos semejantes.

La Asociación se ha mantenido por encima de las opiniones y tomas de posición sobre puntos concretos, como condición para promover el debate sin exclusiones. Solo dos excepciones a esta regla se pueden citar, por lo menos en tiempos recientes: la condena a la invasión de Irak en 2003 y el apoyo a las medidas tomadas por el actual Ministro de Educación en procura del mejoramiento de la enseñanza de la filosofía. En ambos casos se trata de acuerdos tomados en asambleas generales, la de 2003 y la de 2006.

En los cincuenta años el acontecimiento de mayor envergadura organizado por la Asociación fue el II Congreso Interamericano Extraordinario de Filosofía de 1961. De carácter mundial, el Congreso reunió a un grupo muy grande de filósofos procedentes de más de 50 países. La Asociación contó con el apoyo del gobierno central, y el Congreso fue presidido por Abelardo Bonilla, quien en ese momento fungía como presidente del país en ejercicio, ya que era vicepresidente. Aunque el detalle parece folclórico, es interesante porque muestra la conexión entre los miembros de la Asociación y la administración pública en ese instante. Eso mismo descubre uno si examina la trayectoria de muchas de las personas que aparecen como fundadores y miembros en los primeros años de la Asociación.

Aunque la Asociación organizó el último congreso centroamericano de filosofía del que tengamos noticia, en 1989, no han vuelto a tener lugar estas actividades, que se celebraron con cierta regularidad desde 1964 aunque al principio

con el nombre de congresos centroamericanos de profesores de filosofía. No se puede evitar la impresión de que la Asociación tiene ahora un ámbito de acción nacional e internacional más reducido que en el pasado, aunque por otra parte la actividad sea más intensa.

Después de la inscripción de la Asociación en el Registro de Asociaciones en 1981, con lo que volvió a la existencia tras un periodo de letargo, la Asociación se ha mantenido activa sin interrupción, aunque con un número menor de miembros a pesar del aumento tanto de la población en general como del número de graduados y estudiantes de filosofía. Sin embargo, la Asociación ha sobrevivido en buena medida gracias al amparo de la Escuela de Filosofía, el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad de Costa Rica y el Posgrado en Filosofía, con participación de varios de los profesores de filosofía de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico y de la Universidad Estatal a Distancia. No se ha logrado involucrar a los profesores de filosofía de secundaria ni a los de universidades privadas en forma significativa.

No obstante, que la Asociación haya sobrevivido medio siglo, aunque con menos impacto nacional ahora, es digno de notarse. Pocos países podrían mostrar un logro semejante. Pero para volver a una visibilidad e influencia mayores en el ámbito nacional e internacional, hay que pensar en nuevas orientaciones. En este sentido hay algunas acciones que la Asociación podría llevar a cabo a corto plazo:

- Promover la enseñanza de la filosofía en secundaria;
- Servir de medio de información para los profesores y estudiantes de filosofía;
- Revivir la costumbre interrumpida ya por muchos años de los congresos nacionales de filosofía, y dedicar uno de ellos al tema de la enseñanza de la filosofía;
- Hacer otro tanto con los congresos centroamericanos de filosofía (Guatemala 1964, Costa Rica 1967, Costa Rica 1977, Honduras 1978 y Costa Rica 1989).

Sin embargo, no es prudente pensar en la organización de actividades sin antes reflexionar sobre

los problemas de la existencia y funcionamiento de la Asociación. Aún no se ha podido llegar al punto en que la colaboración pequeña pero sostenida de un grupo de personas se aúne para dar lugar a actividades complejas. Para usar un término actual, el problema de la Asociación es el de llegar a un grado de sinergia en el que los esfuerzos individuales se coordinen y den como resultado una serie sostenida de actividades que pueda ser útil para el país y la comunidad internacional.

Bibliografía

- Anónimo. (2006) *Lecturas Español 10º* Colección Textos Didácticos, Editorial Costa Rica .
- Camacho, Luis. (2001) “Crónica general de la Asociación Costarricense de Filosofía”, en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. XXXIX # 98 (2001), pp. 155-158
- Camacho, Luis. (2002) “Crónica de actividades de la Asociación Costarricense de Filosofía (2001-2002)” , en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. XL #102 (2002), pp. 167-168.
- Camacho, Luis. (2005) “Crónica de actividades de la Asociación Costarricense de Filosofía (2003-2004)” en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* , vol. XLIII, #108 (2005), pp. 183-184
- González, Luis Felipe. (1976) *Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento educacional y científico de Costa Rica*. Editorial Costa Rica.
- Redacción de la Revista. (1970) “Asociación de Filosofía , actividades desde su fundación” en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. VIII, # 27 (1970), pp. 253-256.
- San Miguel, María Luisa- Ascunce, José Ángel- Jiménez, Alex. (sin año) *Teodoro Olarte Sáez del Castillo, Antropología Filosófica y Cultura Personal*. España: Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.